



Consejo Económico y Social

Distr. general
21 de abril de 2008
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008

Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Resumen del Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico, 2008

Resumen

Según el *Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico, 2008*, se espera que las economías en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico, que han experimentado el crecimiento más rápido en un decenio, lo moderen y alcancen una tasa del 7,7% en 2008, lo que representa un ligero descenso con respecto al 8,2% conseguido en 2007. El principal problema a corto plazo para las perspectivas económicas se deriva de la crisis de los préstamos de alto riesgo en los Estados Unidos de América, que todavía tiene efectos devastadores, y su repercusión en la economía mundial. En el estudio se destaca que los sólidos fundamentos macroeconómicos de la región, establecidos concienzudamente y consolidados a lo largo de los años, han preparado a los países de Asia y el Pacífico para que puedan soportar esas crisis externas y adaptarse a ellas.

Pese a los buenos resultados y a los intentos de los gobiernos de promover un desarrollo incluyente, han surgido recientemente distintos problemas en la región. Más de 600 millones de los pobres del mundo, casi dos terceras partes del total mundial, todavía viven en Asia, principalmente en zonas rurales. Otros datos estadísticos son igualmente estremecedores. Noventa y siete millones de niños tienen un peso inferior al normal y 4 millones de niños mueren antes de los 5 años. Si bien la región está preparada para encarar las turbulencias actuales de la economía mundial, los sectores más vulnerables de la población pueden verse gravemente afectados por crisis económicas menores. Las consecuencias a largo plazo de esas crisis, concretamente por lo que se refiere a la pobreza, el desempleo y la desigualdad, causan gran preocupación y motivan un llamamiento renovado a compartir la prosperidad y los beneficios del crecimiento elevado, y a dar máxima prioridad en el programa de la región a políticas socioeconómicas racionales.

* E/2008/100.



Conforme a esa idea, en el estudio de 2008 se examina de cerca la agricultura, considerada un factor crítico determinante en las actividades de reducción de la pobreza y de desarrollo rural. El sector agrícola, que sigue empleando al 60% de la población activa de la región de Asia y el Pacífico y en el que se refugia la mayoría de los pobres, ha sido desatendido y ha visto mermada su capacidad para reducir la pobreza y la desigualdad. Hay que abordar directamente los problemas de desarrollo a largo plazo a que se enfrenta la agricultura. En el estudio se sostiene que el aumento de la productividad agrícola en la región puede tener efectos considerables sobre la reducción de la pobreza y se propone una estrategia a dos bandas para asegurar que la agricultura sea económica y socialmente viable.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1	4
II. El crecimiento se modera en 2008, pero sigue siendo fuerte.....	2–19	4
A. Mayor incertidumbre en relación con la inflación.....	6–10	8
B. La inflación de los precios de los alimentos: el próximo gran desafío.....	11–12	9
C. Continuación de la apreciación de las monedas.....	13–16	10
D. Acumulación de reservas: ¿a qué precio?.....	17–19	11
III. Riesgos para la perspectiva de 2008: sortear la crisis de los préstamos de alto riesgo.....	20–26	13
A. Buena preparación de Asia y el Pacífico para sortear la inestabilidad mundial.....	24	14
B. Necesidad actual de crear defensas frente a las secuelas de los préstamos de alto riesgo.....	25–26	15
IV. Desafío a largo plazo para la región: hacer frente al abandono de la agricultura.....	27–39	16
A. La agricultura: un factor poderoso para reducir la pobreza y lograr la igualdad social.....	29–32	16
B. Liberalización del comercio agrícola y su repercusión en los campesinos pobres.....	33–36	17
C. Crear un sector agrícola social y económicamente viable: un planteamiento a dos bandas.....	37–39	18

I. Introducción

1. En el *Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico, 2008* se examinan las principales perspectivas y dificultades de la región a corto y mediano plazos en el ámbito macroeconómico y en determinados ámbitos sociales, especialmente en lo que se refiere a minimizar el sufrimiento humano, ya sea como resultado de las dificultades económicas o de la inestabilidad social. También se analizan cuestiones esenciales del desarrollo a largo plazo que son importantes para todos los países en desarrollo de la región. En ese contexto, en el estudio de 2008 se examina de cerca la agricultura, considerada un determinante fundamental de la labor de reducción de la pobreza y de desarrollo rural. En la publicación se hace hincapié en la necesidad de abordar directamente el abandono de la agricultura, que sigue empleando al 60% de la población activa de la región de Asia y el Pacífico y en que se refugia la mayoría de los pobres, y se demuestra que, si aumenta la productividad agrícola, la región puede reducir considerablemente la pobreza. El estudio propone una estrategia a dos bandas para asegurar que la agricultura sea económica y socialmente viable, y facilitar la migración del sector agrícola ofreciendo a los pobres la posibilidad de adquirir otras aptitudes.

II. El crecimiento se modera en 2008, pero sigue siendo fuerte

2. Se espera que las economías en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico, que han experimentado su mayor crecimiento en un decenio, alcancen una tasa más reducida en 2008, del 7,7%, ligeramente inferior al 8,2% de 2007 (véase el cuadro y el gráfico I). Se prevé que las economías desarrolladas de la región crezcan un 1,6% en 2008, lo que representa una reducción con respecto al 2% de 2007. El debilitamiento de los resultados es consecuencia de la desaceleración económica en los Estados Unidos de América ocasionada por el fin de la burbuja inmobiliaria, la actual contracción del crédito que asedia a los Estados Unidos y Europa, y la apreciación de muchas monedas de Asia y el Pacífico con respecto al dólar de los Estados Unidos. Se espera que las economías de China y la India, motores del crecimiento regional, crezcan con rapidez en 2008, lo que estimulará al resto de la región. Se prevé que los países exportadores de productos básicos y energía, en particular la Federación de Rusia, contribuyan al fortalecimiento de la región.

3. En los países industrializados las exportaciones pueden experimentar un menor crecimiento, pero la solidez de la demanda interna, determinada por el consumo en los países de rápido crecimiento y por los acuerdos en materia fiscal, debería amortiguar los efectos. En las economías de Asia oriental y sudoriental dependientes de las exportaciones, éstas tendrán un efecto reducido en el crecimiento general, pero las empresas de China seguirán brindando oportunidades económicas. Aumentará también la demanda interna, tanto por lo que se refiere al consumo como a la inversión.

4. Las regiones de Asia septentrional y central continuarán beneficiándose de un aumento del consumo y la construcción, gracias a los elevados precios de la energía. Los países de Asia meridional y sudoccidental, cuyas economías nacionales están determinadas tradicionalmente por la demanda, seguirán gozando de una inversión y un consumo privados fuertes y de una política fiscal expansionista. Se espera que

Fiji y Tonga se recuperen de las contracciones económicas de 2007, ocasionadas por la inestabilidad política, y en Papua Nueva Guinea aumentará el consumo, ya que los beneficios de los elevados precios de los productos básicos repercutirán en el resto de la economía.

Cuadro

Tasas de crecimiento económico e inflación en algunas economías de la región de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), 2006 a 2008

(Porcentaje)

	<i>Producto interno bruto real</i>			<i>Inflación ^a</i>		
	<i>2006</i>	<i>2007^b</i>	<i>2008^c</i>	<i>2006</i>	<i>2007^b</i>	<i>2008^c</i>
Economías en desarrollo de la región de la CESPAP^d	8,1	8,2	7,7	4,4	5,1	4,6
Asia meridional y sudoccidental^e	8,0	7,4	7,4	8,3	7,9	7,0
Bangladesh	6,7	6,5	6,5	7,2	7,2	6,5
India	9,6	9,0	9,0	6,7	5,5	5,0
Irán (República Islámica del)	6,2	5,8	5,0	13,6	17,0	16,0
Nepal	2,8	2,5	4,0	8,0	6,4	6,0
Pakistán	6,6	7,0	6,5	7,9	7,8	7,5
Sri Lanka	7,7	6,7	7,0	10,0	15,8	10,0
Turquía	6,1	5,0	5,5	9,6	8,6	6,8
Asia oriental y nororiental	8,7	9,0	8,4	1,6	3,8	3,3
China	11,1	11,4	10,7	1,5	4,8	3,5
Hong Kong (China)	6,8	6,1	5,7	2,0	1,8	3,4
Mongolia	8,4	9,0	8,0	5,1	9,0	..
República de Corea	5,0	5,0	4,9	2,2	2,6	3,1
Provincia china de Taiwán	4,7	5,5	4,7	0,6	1,8	2,4
Asia septentrional y central	7,6	8,6	7,1	9,7	9,4	8,2
Armenia	13,3	13,8	9,0	2,9	4,4	4,0
Azerbaiyán	34,5	25,0	25,0	8,3	16,7	16,0
Federación de Rusia	6,7	8,1	6,5	9,7	9,0	8,0
Georgia	9,4	11,0	9,0	9,2	9,2	8,0
Kazajstán	10,6	9,0	9,0	8,6	10,8	8,0
Kirguistán	2,7	8,2	7,0	5,6	10,2	5,0
Tayikistán	7,0	7,8	6,5	11,9	21,5	10,0
Turkmenistán	9,0	10,0	10,0	8,2	6,5	9,0
Uzbekistán	7,3	9,0	7,0	14,2	12,2	9,8
Asia sudoriental	6,0	6,2	5,8	6,7	3,7	4,4
Camboya	10,8	8,5	7,0	4,7	3,0	3,0
Filipinas	5,4	7,0	6,7	6,2	2,7	3,5

	Producto interno bruto real			Inflación ^a		
	2006	2007 ^b	2008 ^c	2006	2007 ^b	2008 ^c
Indonesia	5,5	6,2	6,2	13,1	6,3	6,4
Malasia	5,9	5,7	5,8	3,6	2,0	2,8
República Democrática Popular Lao	8,3	7,4	8,1	6,8	4,0	5,0
Singapur	7,9	7,5	4,9	1,0	1,8	3,0
Tailandia	5,1	4,5	4,9	4,7	2,3	3,3
Viet Nam	8,2	8,4	8,2	7,7	7,9	7,7
Economías de las islas del Pacífico	3,1	2,7	4,8	2,8	2,8	3,1
Fiji	3,6	-3,9	2,2	2,5	4,1	3,0
Islas Cook	0,8	2,5	3,5	3,4	2,8	2,0
Islas Salomón	6,1	5,4	4,2	8,1	6,3	7,3
Papua Nueva Guinea	2,6	6,2	6,6	2,3	1,8	2,9
Samoa	1,8	3,0	3,5	3,3	4,4	4,1
Tonga	1,3	-3,5	0,8	7,0	5,9	5,0
Vanuatu	5,5	4,7	4,6	2,6	2,5	2,5
Economías desarrolladas de la región de la CESPAP	2,4	2,0	1,6	0,6	0,2	0,6
Australia	2,7	4,2	3,2	3,5	2,4	3,1
Japón	2,4	1,8	1,4	0,3	0,0	0,4
Nueva Zelandia	1,8	3,1	2,3	3,4	2,4	2,6

Fuentes: Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), a partir de fuentes nacionales; Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas financieras internacionales*, CD-ROM (Washington, D.C., 2007); Banco Asiático de Desarrollo, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2007* (Manila, 2007); Comité Interestatal Estadístico de la Comunidad de Estados Independientes, disponible en: <http://www.cisstat.com>, consultado el 3 de diciembre de 2007 y el 5 de febrero de 2008; y estimaciones de la CESPAP.

^a Cambios en el índice de precios al consumidor.

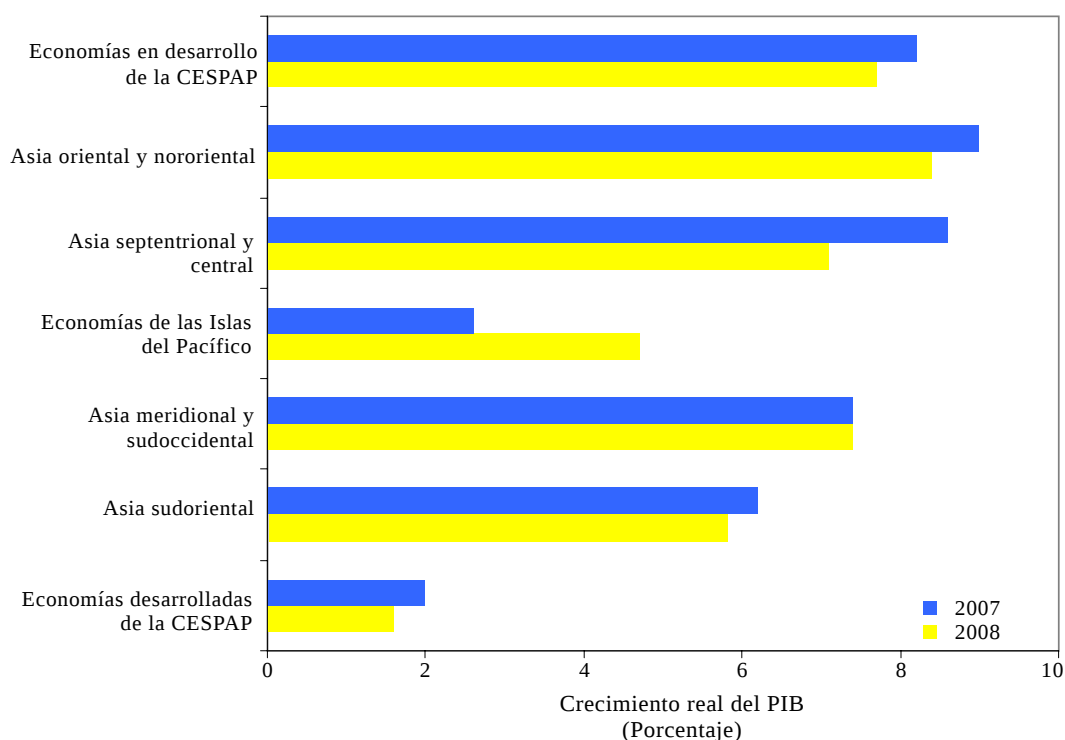
^b Estimación.

^c Previsión.

^d En base a los datos de 38 economías (en desarrollo) que representan a más del 95% de la población de la región (incluidos los países del Asia central); para ponderar el cálculo de las tasas de crecimiento regional y subregional se ha utilizado el producto interno bruto (PIB) en dólares de los Estados Unidos en 2004 (a precios de mercado de 2000).

^e El ejercicio económico 2005/2006 corresponde a 2005 para la India y la República Islámica del Irán, y a 2006 para Bangladesh, Nepal y el Pakistán.

Gráfico I
Tasas de crecimiento económico en la región de la CESPAP, 2007/2008



Fuentes: CESPAP, a partir de fuentes nacionales; FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*, CD-ROM (Washington, D.C., 2007); Banco Asiático de Desarrollo, *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2007* (Manila, 2007); Comité Interestatal Estadístico de la Comunidad de Estados Independientes, disponible en <http://www.cisstat.com> (consultado el 3 de diciembre de 2007 y el 5 de febrero de 2008); y estimaciones de la CESPAP.

Nota: Las cifras correspondientes a 2007 son estimaciones y las de 2008 son previsiones. Hay 38 economías en desarrollo en la CESPAP. Los cálculos se basan en la media ponderada de las cifras del PIB en dólares de los Estados Unidos en 2004 (a precios de mercado de 2000).

5. La región está entrando en una etapa de mayor incertidumbre. Todavía no se ha encontrado una solución a la crisis de los préstamos de alto riesgo en los Estados Unidos y no puede descartarse una desaceleración considerable de la economía de ese país y una nueva agitación en los mercados financieros. En 2007 las economías de Asia y el Pacífico notaron los efectos de la turbulencia financiera mundial, especialmente a través de una mayor volatilidad de los mercados de valores internos y una ampliación constatable del rendimiento de sus deudas externas, si bien ninguno de los efectos fue duradero. La capacidad de recuperación de la región se basa principalmente en su base macroeconómica saludable, que ha permitido a los países adoptar políticas fiscales y monetarias de apoyo, pese a la reducción considerable del crecimiento de las exportaciones, la volatilidad de los mercados financieros y las presiones inflacionistas como consecuencia de los precios elevados del petróleo. Las grandes reservas de divisas han contribuido a esa capacidad de recuperación.

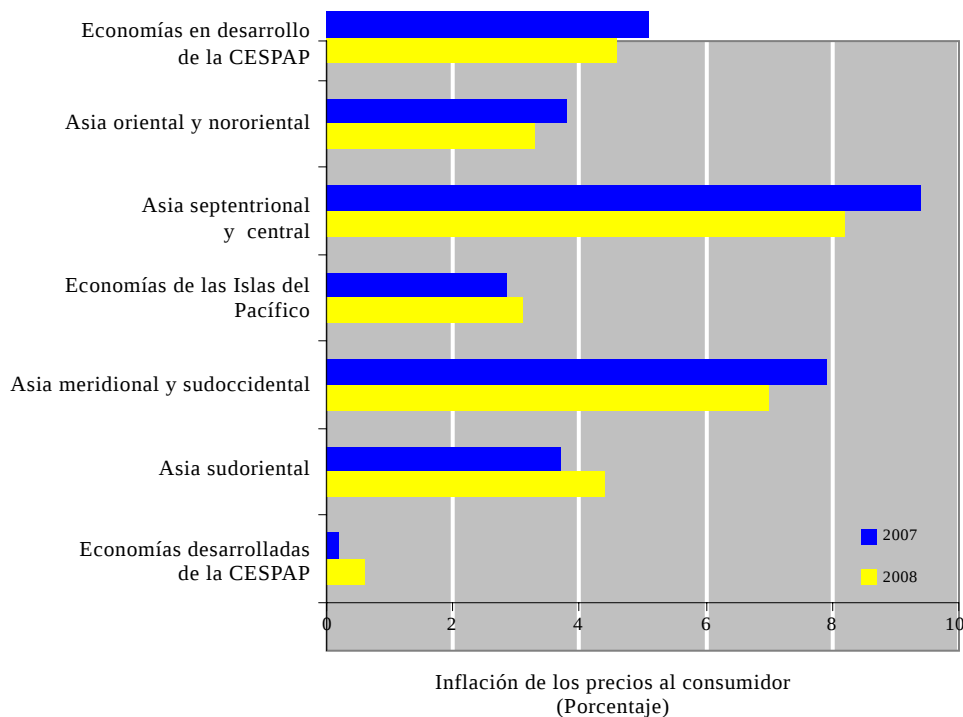
A. Mayor incertidumbre en relación con la inflación

6. En 2007 la inflación en las economías en desarrollo de la región de la CESPAP fue del 5,1%, lo que representa un aumento con respecto al 4,4% de 2006. La apreciación de la moneda en la mayor parte de las economías mitigó los efectos de los elevados precios del petróleo y los alimentos en el plano internacional. A excepción de Asia oriental y nororiental, en todas las subregiones de la CESPAP la inflación en 2007 fue menor que en 2006 y la política monetaria varió en consecuencia. En 2007 China, la India, la Provincia china de Taiwán y la República de Corea, aplicaron políticas monetarias más estrictas y Malasia mantuvo los tipos de interés estables. Por el contrario, Filipinas, Indonesia y Tailandia redujeron sus tipos de interés.

7. Se prevé que en 2008 la inflación en las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico, se sitúe en el 4,6% y que la apreciación de las monedas amortigüe las subidas de los precios del petróleo y los alimentos (véase el gráfico II). Se prevé que en 2008 la inflación aumente lentamente en Asia sudoriental y la República de Corea, pero que se modere en China, la Federación de Rusia, Hong Kong (China) y la India. Se prevé que las políticas monetarias seguirán siendo conservadoras en la India y China mientras esos países sigan controlando la amenaza de recalentamiento de sus economías.

Gráfico II

La inflación en las subregiones de la CESPAP, 2007-2008



Fuente: Cálculos de la CESPAP.

Nota: Las cifras correspondientes a 2007 son estimaciones y las de 2008 son previsiones. Las tasas de inflación se refieren a los cambios en el índice de precios al consumidor. Hay 38 economías en desarrollo en la CESPAP. Los cálculos se basan en la media ponderada de las cifras del PIB en dólares de los Estados Unidos en 2004 (a precios de mercado de 2000).

8. Las autoridades monetarias se enfrentan a un dilema en 2008. Quizás haya que aplicar políticas restrictivas para contrarrestar las presiones inflacionistas, pero es posible que se necesiten también políticas permisivas para gestionar las considerables desaceleraciones en el crecimiento del PIB. Los países con políticas monetarias fiables y expectativas inflacionistas más bajas podrán sobrellevar la inflación en 2008.

9. La dificultad principal estriba en averiguar en qué medida el aumento de los precios del petróleo y los alimentos que se ha dado en 2007 continuará en 2008 y años posteriores. Durante la mayor parte de 2007, el precio del petróleo crudo Brent rondó los 70 dólares por barril y se acercó a 100 dólares en noviembre, cifra que alcanzó en enero de 2008. La debilidad cada vez mayor del dólar de los Estados Unidos y las tensiones geopolíticas en lugares cercanos a las principales zonas productoras de petróleo han sido, y seguirán siendo, factores de mayor peso que la demanda en la determinación de las fluctuaciones de los precios.

10. La presión sobre los precios del petróleo puede relajarse cuando se desaceleren las economías industriales, lideradas por los Estados Unidos. Las recientes subidas del precio del petróleo reflejan también la especulación. Hay motivos para pensar que quizás aumente el suministro, especialmente en la medida en que nuevos combustibles fósiles resulten viables, las inversiones en zonas alejadas y aguas más profundas produzcan beneficios y se desarrollen las arenas petrolíferas, el petróleo crudo pesado, y la conversión del carbón en combustibles líquidos.

B. La inflación de los precios de los alimentos: el próximo gran desafío

11. Es probable que los precios de los productos alimenticios sigan siendo elevados. El rápido incremento de los precios de los alimentos que se produjo en 2007 se debió, en parte, a la sequía de Australia, las inundaciones en China y la sequía en Europa. Además, el uso de cereales y semillas oleaginosas, principales alimentos utilizados en la producción de biocombustibles, provocó en 2007 un claro incremento de los precios de los productos agrícolas básicos, que alcanzaron los precios de venta más elevados en casi 30 años. En enero de 2008 el precio del petróleo se situó en 100 dólares por barril, los precios de la soja fueron los más altos en 34 años, los del maíz se acercaron al máximo alcanzado en 11 años, los del trigo se mantuvieron apenas por debajo del máximo histórico logrado recientemente, los de la semilla de colza nunca habían sido tan altos y los futuros del aceite de palma alcanzaron un máximo histórico. Como la evolución hacia el uso de biocombustibles es aparentemente imparable, la región deberá prepararse para encarar el aumento en los precios de los alimentos. Si bien el desarrollo de biocombustibles puede aliviar la pobreza de los agricultores, éstos no han visto hasta ahora ningún beneficio, ya que actualmente no disponen de los medios de ampliar sus tierras ni de adaptarse a nuevos cultivos. Es preciso que los gobiernos estudien detenidamente los efectos de la producción de biocombustibles en los pobres.

12. Para muchos países de la región, los precios de los productos alimenticios constituyen una preocupación mayor, desde el punto de vista de la inflación, que los precios del petróleo, ya que los alimentos representan una proporción mucho mayor del gasto de los consumidores. Por ejemplo, en Filipinas los alimentos representan el 50% del índice de precios al consumidor (IPC), mientras que la energía representa

sólo el 7%; en la India los alimentos representan el 46% del IPC; en Indonesia, el 42% y en China, el 33%. Como los elevados precios de los alimentos afectan tan gravemente a los hogares de bajos ingresos, los gobiernos quizás deban considerar la posibilidad de ofrecer subsidios a los pobres en forma de cupones de alimentos o dinero en efectivo.

C. Continuación de la apreciación de las monedas

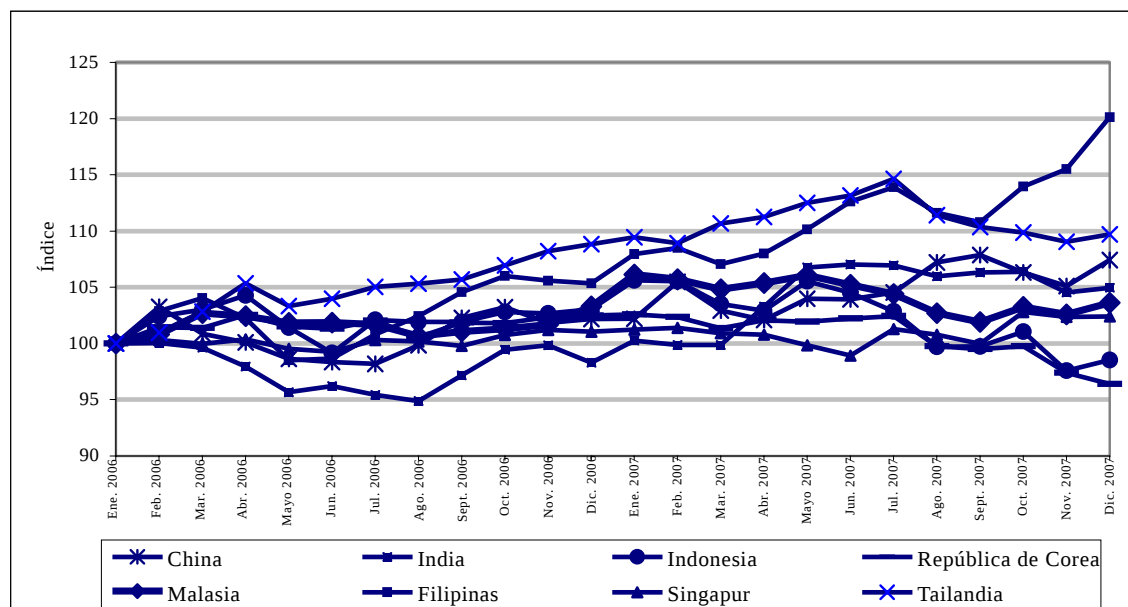
13. Las monedas de los países de la región se han apreciado enormemente durante los dos últimos años, siguiendo una tendencia de gran liquidez mundial. Desde 2006 todas las principales monedas de la región se han revalorizado con respecto al dólar. En 2008 se espera que continúe esa tendencia, en vista de los grandes desequilibrios de los Estados Unidos con respecto al resto del mundo y la turbulencia de los mercados financieros mundiales. Entre 2006 y noviembre de 2007, el won, la moneda de la República de Corea, se valorizó un 7,3% con respecto al dólar, y el baht tailandés se valorizó en un 17% durante el mismo período. Ahora bien, las monedas se han apreciado no sólo con respecto al dólar, sino que muchas lo han hecho también con respecto al yen japonés. La apreciación de las monedas con respecto al yuan chino es especialmente importante, ya que China compite con otras economías de la región en mercados de terceros países.

14. La incesante apreciación de las monedas protegió las economías de la región frente a los elevados precios del petróleo y los alimentos, pero asestó un duro golpe a la competitividad de las exportaciones. Las oscilaciones de los tipos de cambio efectivos reales, que constituyen la mejor medida para evaluar la competitividad, indican que las monedas de todas las grandes economías, excepto las de Indonesia y la República de Corea, se apreciaron desde 2006 (véase el gráfico III), en porcentajes que oscilaron entre el 2,4% de Singapur y el 20% de Filipinas. Por lo tanto, los países de la región han perdido competitividad por lo que se refiere a las exportaciones no sólo a los Estados Unidos sino también ante a otros asociados comerciales.

15. Los países cuyas monedas se han apreciado en mayor medida desde 2006 por lo que se refiere a las tasas de cambio efectivas reales, en particular Tailandia y Filipinas, han notado ya los efectos de esa situación en los ingresos procedentes de la exportación. El crecimiento de las exportaciones de Tailandia en dólares se redujo en el cuarto trimestre de 2007 (un 11,6% con respecto al año anterior) tras haber aumentado en el tercer trimestre (un 11,6%). El crecimiento de las exportaciones de Filipinas pasó a ser negativo en noviembre de 2007 (el 2% de un año a otro), tras haber aumentado un 10,5% el mes anterior.

16. La repercusión ha sido mayor en el sector manufacturero de uso poco intensivo de tecnología y en otros sectores con un nivel de importaciones bajo, como la agricultura y los productos básicos. En Tailandia los ingresos procedentes de las exportaciones en moneda local de prendas de vestir, joyería, muebles y caucho se han mantenido constantes desde 2006. En Filipinas los productos que se han visto más gravemente afectados han sido los textiles, los muebles, el banano y la piña.

Gráfico III
Tipos de cambio efectivos reales para determinadas economías de la CESPAP, 2006-2007^a



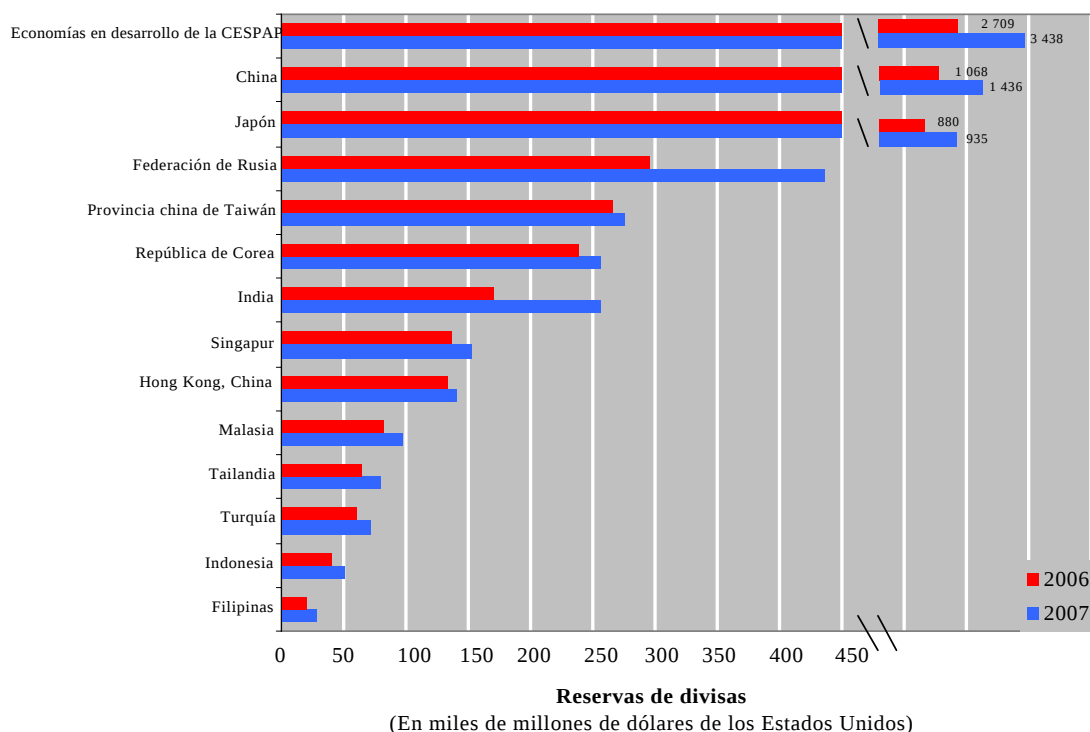
Fuente: Basado en datos electrónicos de la base de datos del Banco de Pagos Internacionales, disponible en <http://www.bis.org> (consultada el 17 de enero de 2008).

^a Enero de 2006 = 100.

D. Acumulación de reservas: ¿a qué precio?

17. En octubre de 2007 las economías en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico habían acumulado 3,4 billones de dólares en reservas de divisas, en comparación con 2,7 billones de dólares acumulados al final de 2006 (véase el gráfico IV). Si bien se acumularon reservas, en parte, para amortiguar las crisis financieras, el rápido aumento ha sido consecuencia también de un esfuerzo por controlar la apreciación de las monedas regionales. Los bancos centrales han estado realizando operaciones de esterilización para reducir el exceso de liquidez creado por la acumulación de reservas. Otras medidas que se han aplicado han sido el aumento de los coeficientes de reservas de los bancos y de los tipos de interés. No obstante, los incrementos en el conjunto de la oferta monetaria durante los últimos meses indican que la liquidez sigue aumentando.

Gráfico IV
Principales poseedores de reservas de divisas en la región de Asia y el Pacífico, 2006-2007



Fuente: FMI, Estadísticas financieras internacionales, CD-ROM (Washington, D.C., 2007).

Nota: En las reservas de divisas no se incluye el oro. Los datos para 2007 se refieren a octubre de 2006 o al último mes disponible.

18. El aumento de la liquidez ha generado preocupación sobre la inflación. En noviembre de 2007 China registró el nivel de inflación más alto en 10 años y la India alcanzó en enero de 2007 la tasa más alta en dos años antes de adoptar medidas estrictas y agresivas para bajar los precios. Además de la inflación de los precios al consumidor, la liquidez ha incrementado los precios de otros bienes, algunos de los cuales no son realistas en vista de las valoraciones subyacentes. La relación precio-ganancia para los valores en China es actualmente 59 veces mayor que las ganancias en 2007, con mucho la aportación más elevada de Asia. En centros urbanos de la India, como Bangalore y Mumbai, el precio de las viviendas se duplicó en 2005 y 2006. En la República de Corea también ha aumentado considerablemente el precio de las propiedades en algunas zonas urbanas.

19. La apreciación de las monedas implica que los gobiernos han incurrido en mayores costos fiscales. Las reservas de divisas se han invertido principalmente en bonos del Gobierno de los Estados Unidos de bajo rendimiento. Otro costo viene dado por la pérdida del valor del capital de las reservas de divisas debido a la depreciación constante del dólar.

III. Riesgos para la perspectiva de 2008: sortear la crisis de los préstamos de alto riesgo

20. El mayor riesgo que pesa sobre la previsión para 2008 son los efectos indirectos de la involución del mercado inmobiliario de los Estados Unidos. Hasta el momento, las economías regionales han permanecido relativamente inmunes al hecho de que los Estados Unidos y los países miembros de la Unión Europea impongan condiciones más estrictas a los créditos. En general, el sector empresarial de la región de la CESPAP dispone de liquidez y no recurre a un alto grado de financiación. También se ha informado de que la región contrae pocos préstamos de alto riesgo y otros tipos de deuda vulnerable.

21. El principal efecto de la involución económica de los Estados Unidos causada por la crisis de los créditos de alto riesgo se reflejará en una disminución de las exportaciones de la región. Los Estados Unidos han estado reduciendo de manera agresiva los tipos de interés en respuesta a la ralentización del crecimiento, lo que ha agravado la caída del dólar de los Estados Unidos, que ya estaba devaluado. Los países de la región se enfrentarán a dos problemas, la reducción de la demanda y la pérdida de competitividad de sus exportaciones a los Estados Unidos. Existe también el riesgo de que se produzca una salida de capitales de la región motivada por acontecimientos externos, la preocupación por las perspectivas de crecimiento en la región y los cambios radicales en los mercados que realizan “operaciones de acarreo” de divisas.

22. El análisis realizado por la Comisión indica que, en caso de que se produzca una recesión en los Estados Unidos y el dólar siga debilitándose (la peor de las posibilidades), los efectos en muchos países de la región serán duros. La economía de China seguirá resistiendo de manera razonable, si bien se enfrentará a una clara desaceleración. Las economías relativamente abiertas que exportan productos de tecnología de alto nivel y productos fungibles de gran calidad estarán expuestas a graves riesgos: la República de Corea, la Provincia china de Taiwán y Singapur, por ejemplo, serán especialmente vulnerables. No obstante, los efectos que tendría una recesión en los Estados Unidos sobre economías dependientes en gran medida de la demanda interna, como la India, probablemente serían menos evidentes.

23. Es posible que la crisis de los préstamos de alto riesgo repercuta positivamente al brindar nuevas oportunidades a la región de Asia y el Pacífico. Quizás aumente el interés en activos de Asia y el Pacífico debido a las actuales previsiones de crecimiento relativamente buenas de la región. Los inversionistas de Asia y el Pacífico están desempeñando un papel fundamental en el apoyo prestado a los países desarrollados durante el estado de agitación en que se ha vivido en los últimos tiempos. Los fondos soberanos de inversión y las instituciones de inversión estatales en la región han sido elementos importantes para reforzar los debilitados sectores bancarios de los Estados Unidos y Europa. La inclinación de la balanza del poder financiero hacia la región se hace patente también por el radical aumento de las inversiones extranjeras realizadas por el sector empresarial de Asia y el Pacífico.

A. Buena preparación de Asia y el Pacífico para sortear la inestabilidad mundial

24. Los países y las zonas de Asia y el Pacífico han avanzado considerablemente en la revitalización de sus economías desde la crisis financiera de Asia de 1997. Como consecuencia, la región está bien preparada para sortear la inestabilidad financiera y económica mundial, como ponen de manifiesto los datos siguientes:

- El PIB de la región se ha duplicado desde 1997 y los ingresos per cápita son en la actualidad considerablemente superiores a los valores anteriores a la crisis.
- Los países han decidido claramente controlar la inflación, más que los tipos de cambio. China y Malasia ampliaron en 2005 sus márgenes para los tipos de cambio y, desde entonces, las monedas se han apreciado considerablemente. Filipinas, la República de Corea y Tailandia también experimentaron importantes apreciaciones. Eliminar los controles explícitos de los tipos de cambio reduce el riesgo de desequilibrios monetarios y alienta a los inversionistas a protegerse contra los riesgos cambiarios.
- El déficit presupuestario de los gobiernos ha disminuido progresivamente y en algunos países se ha obtenido superávit. Por lo tanto, la preocupación de que se dispare la deuda pública es escasa, ya que ésta se encuentra al nivel más bajo desde 2000 en la mayoría de países.
- No ha habido indicios de excesivos déficits en cuenta corriente, como había al principio de la crisis de 1997. En realidad, el Asia oriental posterior a la crisis es actualmente un exportador de capital al resto de mundo. En 2007 los superávits en cuenta corriente en las nuevas economías asiáticas representaban el 6,5% del PIB.
- La relación entre las reservas de divisas y la deuda a corto plazo es elevada en todos los países. Las reservas de divisas en los países en desarrollo miembros de la CESPAP se han multiplicado por seis desde 1997 y en octubre de 2007 ascendían a 3,4 billones de dólares. Esas reservas pueden atenuar los efectos de una interrupción repentina de las entradas de capital.
- No ha habido una excesiva acumulación de crédito interno privado como parte del PIB y la proporción de préstamos improductivos con respecto al total de préstamos ha disminuido considerablemente en comparación con los niveles que había a principios del decenio de 2000. Los coeficientes mínimos de capital de los bancos de la región están muy por encima de la norma internacional del 8%.
- Los países han reducido su dependencia de la financiación bancaria. Un avance positivo son los incipientes mercados de bonos en monedas nacionales. Los cambios en la percepción del riesgo se reflejan automáticamente en esos mercados, por lo que ocasionan menos riesgo en el sistema que los préstamos en divisas.

B. Necesidad actual de crear defensas frente a las secuelas de los préstamos de alto riesgo

25. Al tener mercados de capitales cada vez más abiertos, las economías de la región están estrechamente vinculadas a las corrientes financieras mundiales. No obstante, como los sentimientos de los inversionistas son volubles, no se puede predecir cuándo o cómo la turbulencia del sector financiero puede afectar a los mercados de la región. Por lo tanto, los países no pueden hacer gran cosa para impedir las crisis externas del sector financiero. Aun así, pueden asegurar que sus economías sean lo suficientemente sólidas y flexibles para sobrellevar las crisis y adaptarse a ellas. La labor para mitigar los efectos de las crisis financieras es fundamental, porque éstas afectan gravemente a los pobres, que están menos preparados para hacerles frente y sufren más las consecuencias de una crisis en los ingresos.

26. Una defensa eficaz contra los efectos de una crisis financiera incluye la adopción de medidas macroeconómicas para fomentar la resistencia ante dicha crisis y de medidas socioeconómicas para reducir sus efectos en los pobres. En ese sentido, los países deben asegurarse de que cuentan con:

a) Fundamentos macroeconómicos sólidos para mantener la confianza de los inversionistas y el crecimiento económico. Los elementos cruciales son una inflación moderada y estable, políticas fiscales racionales que aseguren bajos déficits presupuestarios y cargas de la deuda sostenibles, y regímenes cambiarios más flexibles que puedan absorber las crisis;

b) Sectores financieros saludables para consolidar la confianza y aprovechar las entradas de capital. Las autoridades deben adaptarse a la diversidad y complejidad cada vez mayores de los nuevos productos financieros aplicados en los mercados regionales. Hay que intensificar los mercados financieros desarrollando mercados de bonos nacionales y regionales;

c) Bases microeconómicas firmes que aseguren la eficiencia del sistema económico, uno de cuyos requisitos básicos es el establecimiento de derechos de propiedad claros, vigilados por un poder judicial fuerte, que permita a las empresas y las instituciones funcionar de manera eficaz;

d) Redes de seguridad social para proteger a los que encaren dificultades durante los períodos de involución económica. Hay que adoptar en la actualidad medidas renovadas y urgentes, ya que es difícil establecer dichos sistemas en momentos de crisis. Una red de seguridad eficaz debería orientarse a la protección de pobres, pero debería contar con una magnitud y una cobertura suficientes para ofrecer una protección social amplia a fin de mantener un nivel de vida adecuado;

e) Mayor cooperación regional, tanto para prevenir las crisis como para permitir a los países reaccionar en caso de que se produzcan. Aún queda labor por hacer en los países de la región para proporcionar un sistema eficaz de alerta temprana ante posibles corrientes perturbadoras.

IV. Desafío a largo plazo para la región: hacer frente al abandono de la agricultura

27. Pese a los buenos resultados económicos y a los intentos de los gobiernos de promover un desarrollo incluyente, han surgido varios problemas nuevos en la región. En Asia viven más de 600 millones de pobres, casi dos terceras partes de todos los pobres del mundo. Esa población vive en su mayor parte en zonas rurales y depende de la agricultura. Una prioridad regional debería ser hacer frente al aparente abandono del sector agrícola para asegurar nuevos progresos en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

28. La agricultura emplea al 60% de la población activa de la región de Asia y el Pacífico. Sin embargo, el descuido de que ha sido objeto ha mermado la capacidad del sector para reducir la pobreza y la desigualdad. El crecimiento y la productividad de la agricultura han ido disminuyendo, y la “revolución verde” que impulsó la producción agrícola en los años 70 ha dejado a un lado a millones de personas. La presión sobre los agricultores va en aumento, como ponen de manifiesto la reducción de los subsidios, el aumento del precio de los insumos, las crecientes protestas por la carencia de tierras y un alarmante número de suicidios entre las personas que tienen deudas.

A. La agricultura: un factor poderoso para reducir la pobreza y lograr la igualdad social

29. El aumento del crecimiento económico es sólo un aspecto de los intentos por reducir la pobreza; las regiones y los sectores de crecimiento también son importantes. En la India se puede hacer frente a la pobreza más fácilmente mediante el crecimiento económico rural que mediante el crecimiento económico urbano. Hay que tener en cuenta que las diferencias en las condiciones iniciales en materia de desarrollo rural y de los recursos humanos dan lugar a resultados diferentes, y que la productividad agrícola y el gasto público en desarrollo rural son determinantes importantes de la pobreza.

30. La productividad del trabajo agrícola repercute considerablemente en la reducción de la pobreza. Las estimaciones de la Comisión indican que un aumento del 1% en la productividad agrícola daría lugar a una disminución de la pobreza en la región de Asia y el Pacífico en un 0,37%. Como las deficiencias en la productividad del trabajo agrícola en los países de la región son grandes, los posibles beneficios parecen ser importantes. Según el análisis de la CESPAP, si el promedio de la productividad agrícola de la región aumentara hasta alcanzar el nivel de Tailandia, tomado como referencia para el análisis, 218 millones de personas saldrían de la pobreza¹. La India sería el país que más se beneficiaría de un impulso en la productividad, ya que alberga a casi dos terceras partes de los pobres de la región y su productividad agrícola es muy deficiente.

¹ La tasa de productividad agrícola de Tailandia se tomó como referencia por varias razones: es uno de los pocos países de la región que han alcanzado la mayoría de los objetivos de desarrollo del Milenio y la agricultura ha contribuido en gran medida a lograr esas metas. Además, los niveles de productividad en los países con mejores resultados (como Malasia, la República de Corea y Singapur) son relativamente altos o bien no son representativos.

31. Las inversiones, la alfabetización y la productividad agrícola reducen las desigualdades en los ingresos, y los aumentos en el valor añadido de la agricultura son incluso más eficaces para reducir dichas desigualdades, ya que tienen efectos desmesurados en los grupos con ingresos más bajos. Las estimaciones de la Comisión indican que, si aumentara la productividad agrícola hasta alcanzar el nivel de Tailandia, se podría reducir la desigualdad en un 6%, con arreglo al coeficiente de Gini.

32. La investigación y el desarrollo agrícolas, la educación de la población rural y el fortalecimiento de la infraestructura rural, incluidas la electricidad y las carreteras, son determinantes fundamentales de la productividad laboral que repercuten considerablemente en la reducción de la pobreza. Asimismo, es evidente que la productividad agrícola afecta notablemente al desarrollo del capital humano.

B. Liberalización del comercio agrícola y su repercusión en los campesinos pobres

33. La liberalización del comercio de los productos agrícolas y su repercusión en las economías en desarrollo ha sido tradicionalmente una cuestión polémica en las negociaciones comerciales internacionales, como la Ronda de Doha para el Desarrollo. Hasta el momento, los países en desarrollo han sido cautos en introducir reformas en el comercio agrícola multilateral, debido al posible perjuicio que se pudiera causar a las economías mediante la erosión de las preferencias y el aumento de los precios de los productos agrícolas para las pequeñas economías importadoras de alimentos, así como por los posibles efectos negativos en la seguridad alimentaria y la pobreza.

34. El análisis de la Comisión sobre la repercusión de la liberalización del comercio agrícola en el marco de las reformas de Doha muestra una reducción de la pobreza en algunos países y un aumento en otros. En la región de Asia y el Pacífico, a corto plazo, 5 millones de personas que viven con menos de un dólar al día podrían salir de la pobreza mediante las reformas del comercio agrícola en el marco de la Ronda de Doha, y esa cifra podría aumentar hasta los 7 millones a largo plazo. Al parecer, los posibles beneficios serían más espectaculares en China, ya que la población que vive en la pobreza podrían llegar a reducirse en 10 millones, especialmente en las zonas rurales, gracias al aumento de los salarios reales de los trabajadores no cualificados. En Tailandia y Viet Nam también se reduciría la pobreza existente, así como en Filipinas e Indonesia. Sin embargo, ésta aumentaría en Bangladesh, la Federación de Rusia, la India y Sri Lanka, tanto a corto como a largo plazo. La India sería el país que más sufriría, pues habría 7,2 millones más de pobres, debido a los efectos negativos en los salarios reales de los trabajadores no cualificados.

35. Si los países van más allá de las reformas de Doha y llevan a cabo una liberalización agrícola general, eliminando todos los aranceles, los subsidios a la exportación y el apoyo nacional a los productos agrícolas y alimentarios, en la región de Asia y el Pacífico saldrían de la pobreza 48 millones de personas a corto plazo y posiblemente 51 millones a largo plazo. En todos los países, excepto Sri Lanka, se reduciría el nivel de pobreza. En las zonas rurales de China saldrían de la pobreza casi 25 millones de personas y en la India, 12 millones.

36. Muchos otros estudios concluyen que la reforma del comercio agrícola puede tener efectos positivos en las economías en desarrollo. En China la relación entre los ingresos del medio urbano y los del medio rural se reduce en una situación de liberalización del comercio mundial, aunque no de manera significativa. Los resultados sugieren también que la mayor mejora del bienestar correspondería a los hogares rurales. En Indonesia la repercusión sobre la desigualdad sería insignificante, pero el aumento de los ingresos potenciaría la salida de la pobreza de un reducido número de personas.

**C. Crear un sector agrícola social y económicamente viable:
un planteamiento a dos bandas**

37. Como la mayoría de los pobres viven en zonas rurales y dependen en gran medida de la agricultura para sobrevivir, la revitalización de la agricultura debería ser una prioridad regional en el ámbito de las políticas. Algunas personas pobres permanecerán en el sector de la agricultura y éste seguirá siendo su principal medio de vida. Sin embargo, otras se trasladarán de ese sector a la industria o los servicios, que ofrecen mejores oportunidades de empleo y la posibilidad de escapar de la pobreza. Habría que instaurar políticas para facilitar esa transformación. La agricultura por sí sola no sacará de la pobreza a 641 millones de personas en la región de Asia y el Pacífico, por lo que es igualmente importante desarrollar los demás sectores. El estudio propone una estrategia a dos bandas para asegurar que la agricultura sea viable tanto económica como socialmente, devolviéndole su papel fundamental como motor para reducir la pobreza y la desigualdad.

38. En primer lugar, la agricultura necesita una revitalización. Ello exige una orientación al mercado prestando especial atención a la calidad y las normas. Hay que invertir en investigación y desarrollo para mejorar la productividad agrícola. Además, se debe invertir en salud, educación e innovación tecnológica en ese sector. Hay que revisar las políticas agrarias, que ponen en relación a los pobres del medio rural con las ciudades y los mercados, y hay que poner a disposición de las comunidades agrícolas instrumentos de crédito y seguros para las cosechas.

39. En segundo lugar, el desarrollo agrícola debe complementarse con la facilitación del traslado de personas procedentes del sector agrícola, incluso mediante el empoderamiento de los pobres, en particular las mujeres, la mejora de su capacidad para aprovechar las oportunidades del mercado laboral, y la promoción de las actividades rurales no agrícolas y los centros de crecimiento regional. La política pública debería apoyar ambos aspectos y establecer, de ese modo, normas equitativas para pobres y ricos.